

ARTE Y EDUCACIÓN EN LA PRIMERA INFANCIA EN TIEMPOS DE CONFINAMIENTO: UN ESTUDIO DE CASO

Lorena López Méndez
Universidad Complutense de Madrid
Departamento Educación Artística, Plástica y Visual
l.lopez.mendez@ucm.es

Recepción Artículo: 28 agosto 2021
Admisión Evaluación: 07 septiembre 2021
Informe Evaluador 1: 12 septiembre 2021
Informe Evaluador 2: 19 septiembre 2021
Aprobación Publicación: 15 septiembre 2021

RESUMEN

La presente investigación expone un proyecto de intervención a través de la educación artística en la primera infancia, centrado en un estudio de caso implementado durante el estado de alarma y confinamiento en España, en los meses de marzo a mayo del 2020, causado por la pandemia del coronavirus.

En este estudio identificamos alteraciones emocionales, comportamientos y síntomas psicológicos que ha padecido un menor derivado del confinamiento. Asimismo, se analizan los efectos positivos generados mediante el diseño e implementación de una serie de procesos creativos centrados en la pintura, modelado (masas de sal, plastilina y arcilla) y piezas sueltas como herramientas artísticas.

Los resultados constatan que el desarrollo de dichos procesos mitiga de manera significativa síntomas como el excesivo apego del menor a los adultos, la ansiedad por no poder relacionarse con sus iguales, ni salir al exterior debido al aislamiento social.

En conclusión, y aunque nuestra muestra es reducida, los resultados nos demuestran cómo la Educación artística implementada en un contexto informal, como es el espacio doméstico, ha contribuido e incidido no solo en la salud mental; sino también en la actitud, bienestar y sociabilidad del menor con sus progenitores y viceversa. Por tanto, la educación y el arte, dadas las evidencias positivas encontradas, refuerza la hipótesis de que el arte y la cultura deberían ocupar un lugar notable en la sociedad, más allá del espacio acotado en los contenidos curriculares de los planes de estudio.

Palabras clave: Educación artística; primera infancia; juego; beneficios emocionales; salud mental; confinamiento.

ABSTRACT

Art and education in early childhood in times of confinement: a case study. This research presents an intervention project through artistic education in early childhood, focused on a case study implemented during the state of alarm and confinement in Spain, in the months of March to May 2020, caused by the coronavirus pandemic.

In this study we identify emotional alterations, behaviors and psychological symptoms that a minor has suffered as a result of confinement. Likewise, the positive effects generated through the design and implementation of a series of creative processes focused on painting, modeling (salt dough, plasticine and clay) and individual pieces as artistic tools.

The results confirm that the development of these processes significantly mitigates symptoms such as the child's excessive attachment to adults, anxiety about not being able to relate to their peers or going abroad due to social isolation.

In conclusion, and although our sample is small, the results show us how Art Education implemented in an informal context such as the home, has contributed and influenced not only mental health, but also the attitude, well-being and sociability of the minor with her parents and vice versa. Therefore, education and art, given the positive evidence found, reinforces the hypothesis that art and culture should occupy a significant place in society, beyond the space delimited in the curricular contents of the study plans.

Keywords: Art education; early childhood; play; emotional benefits; mental health; confinement.

INTRODUCCIÓN

La pandemia mundial del coronavirus, conocido en el argot científico como SARS-CoV-2 o comúnmente como COVID-19, obligó a sus gobiernos a tomar una serie de medidas cuya naturaleza desconocíamos hasta el momento. Esta situación ha provocado una serie de consecuencias entre las que destacamos las psicológicas, sociales y económicas. Concretamente, en España, bajo el Real Decreto 463/2020 de 14 de marzo de 2020 en el que se declaró el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria. Este hecho provocó el confinamiento forzado y generalizado de toda la población en sus hogares, tanto mayores como menores, durante el periodo comprendido entre el 14 de marzo al 26 de abril de 2020, aunque se prorrogó hasta el 21 de junio del mismo año.

Esta situación nos lleva a plantearnos una serie de interrogantes a la hora de abordar dicho contexto insólito, inquietante y nunca antes vivido, generador de una gran incertidumbre hacia el futuro. Pero, ¿Sabemos cómo afrontarlo? ¿Estamos la familia adaptada para sufrir los cambios que contraerá la pandemia? ¿Cómo podemos abordar la educación de un menor en esta situación?

Las consecuencias provocadas de dicho encierro, además de inducir a una nueva normalidad sobrevenida, supuso la interrupción de los procesos y rutinas de toda la sociedad española; como pueden ser el aprendizaje, desarrollo cognitivo y socialización de los menores – al verse suspendida toda actividad escolar, recreativa y en el caso de la primera infancia, contexto que nos ocupa, de sus escuelas infantiles (0-3 años)-. Por lo tanto, se les ha privado del contacto con sus compañeros/as y de la interacción social con familiares y amigos u otros ciudadanos. Convirtiéndose durante tres meses el espacio doméstico en un espacio recreativo y lúdico, lo que nos lleva a pensar en el diseño de dicho espacio, resignificando la vivienda y sus formas; tal y como argumenta Freire-Pérez (2021), en su artículo "*Infancia y Confinamiento. Prácticas Espaciales de Resistencia*" en el que expone una propuesta, realizada a partir de una experiencia personal que surge de la observación de las nuevas formas de ocupación del espacio doméstico habitual de dos niñas de 3 y 5 años, tras la situación de confinamiento decretada tras la pandemia.

Dicha experiencia, en la que se pretende mitigar dichas consecuencias provocadas por el encierro, se asemeja a una serie de reflexiones generadas a raíz de la experiencia personal. Es decir, a partir del escenario vivido se plantea el diseño de una serie de intervenciones artísticas y procesos creativos implementados exprofeso, durante la situación de confinamiento debido a la pandemia del COVID-19, en un espacio también doméstico,

como el estudio anterior, que hace las veces de nuestro antecedente, pero en este caso con una niña menor de 3 años.

Como señala Ana González Menéndez (2019, p. 37) “La expresión plástica y visual es una forma de comunicación que permite que los niños y niñas potencien sus capacidades creativas y expresivas. La expresión artística de los niños, a través de la libre experimentación, les proporciona la posibilidad de plasmar su mundo interior, sus sentimientos y sensaciones, mediante la imaginación, la fantasía y la creatividad explorando, al mismo tiempo, nuestras estructuras y recursos”. En definitiva, la elaboración de un programa como el que describimos a continuación refleja un espacio didáctico de aprendizaje activo para motivar, estimular y facilitar el juego.

Este artículo, de corte exploratorio y centrado en un estudio de caso, pone de relieve la importancia de la inclusión del arte en nuestras vidas; así como la naturalidad que los menores configuran a la hora de expresarse, favoreciendo su autodescubrimiento, capacidades y un positivo afrontamiento de situaciones emocionales desestabilizadoras (Carpena y López, 2012). Situaciones desestabilizadoras similares a las que Ullán y Hernández-Belver, (2008), Antúnez & López (2011) y Moreno, Abad & López (2011), sostienen que acontecen cuando un paciente menor se encuentra ingresado en un hospital y desarrollan algún tipo de proceso creativo y artístico.

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Los objetivos planteados en esta investigación, permiten trabajar procesos cognitivos y conductuales que potencien la creatividad y descubrimiento del menor a través del juego y la transmisión de valores sensitivos y artísticos mediante actividades artístico-educativas y procesos técnicos bidimensionales (dibujo, pintura, estampación) y tridimensionales (modelado, piezas sueltas e instalaciones) e incluso, en menor medida, sonoros (trabajo con utillaje doméstico), centrados en el proceso y no en el resultado estético con un carácter holístico.

Provocar el juego a través de procesos artísticos y experiencias estéticas.

Cubrir las necesidades de actividad para descubrir las posibilidades expresivas.

Propiciar iniciativas artísticas en los menores.

Trabajar la coordinación psicomotriz.

Fomentar el perfeccionamiento sensorial y perceptivo.

Mejorar la ubicación del menor en el espacio y tiempo.

Ayudar a la adquisición de hábitos y rutinas.

MUESTRA Y/O PARTICIPANTES

La muestra, debido a la situación de aislamiento social y confinamiento, está formada por una menor de 16 meses y dos familiares, un papá y una mamá educadora artística e investigadora en el ámbito del arte, diseño y salud.

Figura 1. Taller Trazos. Fuente: Elaboración propia.



METODOLOGÍA Y/O INSTRUMENTOS UTILIZADOS

Las metodologías empleadas para el desarrollo y posterior análisis de los talleres artísticos, creativos y lúdicos realizados se centran, por un lado, en la metodología cualitativa: estudio de caso Banks (2010). Tal y como apunta Martínez- Carazo (2006, p. 175) "Las investigaciones realizadas a través del método de estudio de caso permite estudiar los fenómenos desde múltiples perspectivas y no desde la influencia de una sola variable. Así, como explorar en forma más profunda y obtener un conocimiento más amplio sobre cada fenómeno, lo cual permite la aparición de nuevas señales sobre los temas que emergen, y juega un papel importante en la investigación, por lo que no debería ser utilizado meramente como la exploración inicial de un fenómeno determinado".

Asimismo, se centra en la metodología basada en patrones de acontecimientos definida por Alexander, (1980), en la que se vinculan tres conceptos: la educación, arquitectura y contexto desde una perspectiva espacial y lúdica.

Se llevaron a cabo 15 talleres piloto diseñados, implementados y definidos a continuación; exponiendo los que mejor funcionaron, **Tabla 1**. Mencionados talleres fueron efectuados siguiendo tres fases:

5.1. Fase de Apreciación- Exposición de contenido de diversa índole: visual, audiovisual, plástico, imágenes de artistas, objetos, paisajes, e incluso materiales recopilados antes de la pandemia procedentes de la naturaleza y los elementos que en ella habitan; como hojas, troncos, piedras, agua, etc.. Dichos elementos pueden ser considerados como lo que se conoce como piezas sueltas (Nicholson, 1971, Vela y Herrán, 2019) que nos ayudaron a provocar el juego y la experiencia estética.

5.2. Fase Producción- Realización de obra por parte de la menor.

5.3. Fase puesta en común- Esta se subdivide en dos apartados:

5.3.1. Diálogo previo a la realización de la Fase de producción.

5.3.2. Diálogo de los resultados obtenidos, juego de analógicas y similitudes considerando y siguiendo el ritmo y lenguaje del menor.

Los talleres se realizaron en una o dos sesiones con una duración variable de entre 60 y 90 minutos, respetando el ritmo del participante teniendo la libertad de poder continuar cuando lo considerase oportuno. El número de sesiones en las que participó el usuario menor gira entorno a las 31 sesiones, dependiendo de la participación de los padres cuidadores que estaban en ese momento en el domicilio.

El lugar de desarrollo de los talleres, fue diferente dependiendo de la actividad, sentándonos en la base no solo de la pedagogía de la educadora María Montessori, sino también del maestro Célestin Freinet, centrado en el trabajo o juego por rincones en la que los niños o niñas realizan sus pequeñas investigaciones, manipulan materiales, desarrollan su creatividad y, de esta manera, satisfacen sus necesidades expresivas y de descubrimiento. Una metodología centrada en la libertad de elección, búsqueda y participación activa, fomentando la construcción de conocimientos (Gonzalez-Méndendez, 2019, p. 45) y fomentando la creatividad a través del juego (Belver y Ullán, 2007)

Tabla 1. Talleres artísticos realizados en el espacio doméstico.

TALLER. Título	TÉCNICA	MATERIALES	ESPACIO DOMÉSTICO (Rincones) desarrollo experiencia.	Nº sesiones
1. TRAZOS	Dibujo.	Rotulador, Pizarra DIN 2. Ceras al agua.	Salón. Cuarto de baño.	5
2. MEMORIAS	Pintura	Tempera, pinceles y cartulina DIN 2.	Salón, dormitorio, pasillo.	4
3. NATURA	Estampación	Tempera, rodillo, plantillas, cartulina DIN 2.	Salón. Terraza.	2
4. TACTO	Modelado	Masa de sal y plastilina casera. Fabricación: harina, colorante alimenticio, sal, azúcar y aceite.	Cocina, salón y terraza.	4
5. BARRO	Modelado	Pasta de modelar blanca. Arcilla, palillos.	Salón, cocina, terraza.	2
6. TIERRA	Instalación	Piezas sueltas, materiales de todo tipo recogidos de la naturaleza, elementos desestructurados procedentes de juguetes deteriorados.	Salón, terraza.	3
7. MAPAS DE COLOR	Mesa de luz	Mesa de luz, filtros de colores, piezas geométricas de colores.	Salón. Dormitorio.	3
8. TRIBUS	Luz negra	Foco luz negra, Pintura de cara fluorescente.	Salón.	2
9. MUNDO SONORO	Música	Piezas sueltas. Menaje del hogar (cacerolas, moldes repostería, espumadera, cucharas...)	Salón. Dormitorio.	4
10. RETALES	Disfraz	Telas de diferentes texturas	Salón. Dormitorio y terraza.	2

Previamente, en el diseño del programa se tomaron una serie de aspectos básicos para el desarrollo del programa centrados en el diseño de formulario resumen observacional de las actividades (Ullán et al. 2012), cumplimentado por la investigadora y educadora artística en función de la observación participante realizada.

Tabla 2. Formulario resumen (Ullán et al. 2012)

1. Fecha
2. Identificación del taller.
3. Nombre del participante.
4. ¿Ha manifestado interés y atención en el proceso del taller?
 - a. Sí, de forma continua durante toda la duración del mismo.
 - b. Sí, pero con intervalos.
 - c. No.
 - d. No se podría decir.
5. ¿Ha completado el trabajo del taller?
 - a. Sí.
 - b. A medias.
 - c. No
6. ¿Ha disfrutado con la participación en el taller?
 - a. Sí, claramente, lo afirma o se observa sin ambigüedad.
 - b. Sí, posiblemente (es una deducción de los técnicos)
 - c. No podemos afirmar nada al respecto.
 - d. No ha disfrutado (se ha observado desagrado o disconformidad)
7. Observaciones sobre el participante.
8. Observaciones sobre el grupo.

Los instrumentos empleados para la recogida de datos se centran en la técnica de investigación empírica observación participante (Ruiz-Olabuénaga, 2007, p. 125) siendo “el proceso de contemplar sistemática y detenidamente cómo se desarrolla la vida social, sin manipularla ni modificarla, tal cual ella discurre”. Diario de campo e investigación, en la que se hacía un registro de los acontecimientos que al observador le parecían importantes, así como de los sentimientos, pensamientos y actitudes del observador (Aguilera, 1987). Por último, se emplearon categorías de análisis, fotografías que configuraron un archivo digital de cada sesión; así como la propia obra resultante de la participante que configuro un archivo analógico.

RESULTADOS ALCANZADOS

Los resultados obtenidos del formulario resumen, permiten indicar las siguientes apreciaciones. En relación a la pregunta 4. ¿Ha manifestado interés y atención en el proceso del taller? De las 31 evaluaciones recogidas en función del número de sesiones (n), hemos obtenido un 87% (n=27) en la respuesta a. Sí de forma continua durante toda la duración del mismo. Un 13%(n=4) en la respuesta b. Sí pero con intervalos. Un 0%(n=0) en la c. No, y por último, en la d. No se podría decir, un 0% (n=0).

Ante estos resultados, consideramos la participación, el esfuerzo y el interés mostrado por la participante, factores claves en nuestro modelo de talleres; siendo este de garantía. Presentamos una valoración alta 87% en su interés y atención durante el proceso del taller.

En general, la participación durante el proceso de los talleres llevados a cabo ha sido muy positiva del 90%(n=28 de 31) pues, en la mayoría de los casos, la menor participaba con libertad en las actividades propuestas e incluso es reseñable que algunas de las sesiones fueron producto del interés y adquisición de materiales por su parte; ya que en uno de los rincones del salón se encontraban todos los materiales a su disposición.

Respecto a la cuestión 5. ¿Ha completado el trabajo del taller? Hemos alcanzado en la respuesta a. Sí, un 71%(n=22). En la b. A medias, un 29%(n=9) y en la c. No, un 0%(n=0). Si analizamos estas respuestas podemos afirmar que los participantes precisan más tiempo del estipulado para realizar la obra.

Por último, contestando a la pregunta 6. ¿Ha disfrutado del taller? Se ha obtenido los siguientes resultados, en la respuesta a. Sí claramente, lo afirma o se observa con ambigüedad, un 80% (n=25). En la respuesta b. Sí, posiblemente (es una deducción de los técnicos) un 19%(n=5). En la c. No podemos afirmar nada al respecto, un 1% (n=1) y por último d. No se podría decir, un 0%(n=0).

En este punto tenemos que señalar que un 99%, ha disfrutado en el taller, el ambiente creativo generado en el mismo ha sido de disfrute y desconexión. Frente a un 1% que no podríamos especificar.

Figura 2. Taller Memorias. Fuente: Elaboración propia.



Por lo tanto, los resultados alcanzados, una vez diseñadas e implementadas la serie de actividades a modo de taller programadas (Véase, Tabla 1), nos permiten indicar como postula Siegel y Bryson (2018, p: 26,28) cómo los momentos de la vida cotidiana pueden influir en la manera en la que el cerebro del menor avanza hacia la integración. La integración entendida como un proceso de configuración y reconfiguración para permitir crear conexiones entre las distintas partes del cerebro y, en este punto, el arte como experiencia (Dewey, 2008) ha permitido conectar distintas partes del cerebro. En este caso mediante las actividades expuestas, sostenemos los cimientos de la integración y la salud mental de nuestra menor, entendiendo salud como nuestra capacidad de permanecer en un río de bienestar (Sigel y Bryson, 2018, p.29)

Figura 3. Taller Natura. Fuente: Elaboración propia.



Otro factor interesante a determinar en positivo es el tiempo, un tiempo artístico en familia, sensible y de calidad. Un tiempo sin horario que de otra manera no hubiera sido posible dada la situación del mundo laboral actual, que en ocasiones se torna escasa para la disponibilidad que los padres tenemos para los cuidados de los hijos; incluso hay autores que sostienen que ese escaso tiempo que los padres dedican a la familia genera ciertas carencias afectivas que intentan compensar con objetos materiales, lo que provoca que el consumismo adquiera su valor (Gubbins y Berger, 2004).

Figura 4. Taller Tacto. Fuente: Elaboración propia.



Figura 5. Taller Tierra. Fuente: Elaboración propia.



DISCUSIÓN

Los talleres a modo de *atelier* llevados a cabo han sido un lugar para la experimentación y el descubrimiento, idea que se comparte con autoras como Priscila Vela y Mercedes Herrán (2019) y José María Mesías (2019, p. 13) “idea que se empapa de la metodología Reggio Emilia. Se trata del artista que colabora en los procesos educativos para dotarlos de un pensamiento de acción”. Pensamiento de acción que la menor aborda con agrado y de manera libre en cada actividad y, que durante los meses de confinamiento, sirvió para cubrir la estimulación temprana tan necesaria en la primera infancia; pero yendo un paso más allá, abordándolo desde una perspectiva intergeneracional donde los padres formamos parte de esa experimentación y que como apunta Martín Caeiro (2020, p. 79), “En la escuela, al organizarse por edades, se pierden las interacciones que se dan en el contexto familiar, donde la educación es intergeneracional, con un aprender y enseñar que fluye de unos a otros articulando lo cognitivo con lo afectivo y sus expresiones”. Los lazos afectivos y sentimientos de cariño en el contexto familiar y de amistad han sido adjetivos que se han diluido en la pandemia por protección al otro y que, al menos desde la intimidad del hogar, se ha intentado no difuminar para mantener la normalidad.

CONCLUSIONES

Si observamos la sociedad actual en plena pandemia, percibimos que ha sufrido un cambio no solo a nivel económico y personal, sino también educativo, cultural y de valores. Cambio que se percibe no sólo ahora, sino

desde las últimas décadas. Sánchez-Morales (2020, p. 256), postula que se “ha generado un fenómeno de globalización en diferentes contextos y en especial en la familia. La sociedad está sumergida en un proceso de modificaciones que afectan al sistema educativo y al significado verdadero de educación. Todo esto ha llevado a la existencia de una gran preocupación por la infancia, llevando a cabo cambios a nivel legislativo, escolar, familiar y modelos de crianza que se van adaptando a estilos más permisivos que antes”.

Estos cambios generan confusión y miedo a las familias ante esta nueva situación que, a su vez, permite la apertura a nuevas posibilidades y evidencia los beneficios psicosociales que puede proporcionar la educación artística dentro de dichos modelos de crianza respetuosa para la mejora de la calidad de vida, desarrollo personal, autoestima, autoconcepto y autonomía en menores en situación de aislamiento en contexto de pandemia. Los beneficios son numerosos desde un enriquecimiento de las relaciones sociales intercambiando experiencias, hasta una mejora en su atención y contextualización. Esto podemos afirmarlo aunque el carácter de esta investigación ha presentado una leve limitación, el tamaño de la muestra reducida a un único menor.

Asimismo, debemos conceder a los y las menores la oportunidad de expresar sus sentimientos e incluso a recordar lo sucedido después de una respuesta irracional o hecho impactante como es no ver a sus compañeros de escuela, familia, amigos, etc. Siegel y Bryson, (2018, p. 112), nos indican que sus recuerdos exclusivamente implícitos permanecen de forma des-integrada, impidiéndoles dar sentido a su experiencia. Pero cuando ayudamos a nuestros hijos a integrar el pasado en el presente, pueden dar sentido a lo que ocurre dentro de ellos y controlar cómo piensan y se comportan. Cuanto más promovamos esta clase de integración de la memoria, menos respuestas irracionales veremos ante lo que ocurra en un futuro, las cuales en realidad son reacciones residuales del pasado. Se debe integrar los recuerdos implícitos y explícitos y conseguir un mayor control sobre la manera en que responde a sus circunstancias actuales.

Realizado el diseño de programa propuesto, consideramos que esta experiencia puede resultar útil, motivadora y adecuada para ser implementada en situaciones no solo de confinamiento, sino en situaciones de limitación de movilidad, aislamiento por cuarentenas en domicilio o periodos de ingreso en un hospital.

Este modelo de intervención artística y didáctica para la estimulación temprana en la primera infancia, a través de materiales cotidianos y artístico-plásticos, permite la alfabetización visual evitando el uso excesivo del dispositivo móvil para la distracción, descubrimiento; así como disfrutar de la libertad de sentirse seguro en un espacio como es el doméstico. También es cierto que el disponer de un espacio al aire libre como es la terraza en el domicilio permite desarrollar más diversidad de actividades al aire libre y no sentir el sentimiento de encierro en una edad temprana.

La evaluación de la experiencia ha sido altamente positiva para la familia, tanto para la menor como para los padres. El papel de la familia en el desarrollo de sus hijos menores y la manera de vincularse a ellos hace de su labor algo esencial en la vida. Jakes y Debord (2010), señalan la participación de la familia en la edad temprana siendo eficaz y ejerciendo gran influencia respecto al aprendizaje cognitivo y de conducta ejerciendo un efecto positivo sobre el rendimiento de la inteligencia de los niños (Sánchez-Morales, p. 259). Si algo positivo ha favorecido la pandemia es el tiempo, permitiéndonos generar experiencias artísticas que estimulen de manera temprana a los menores, convirtiéndose en una práctica de crianza singular para un mejor desarrollo y adquisición de hábitos e incluso, reconducir falta de disciplina al permitir interactuar positivamente, en un futuro, en el contexto escolar y social, así como el familiar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilera, M. J. (1987). *Investigación cualitativa: Características, métodos y problemáticas: su repercusión sobre la investigación en educación especial* [documento coordinado por el Dpto. de Formación del Profesorado e Investigación de CNREE]. Madrid: Centro Nacional de recursos para la Educación Especial.
- Alexander, C. (1980). *Un Modo Intemporal de Construir*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Antúnez, N. López, L. (2011). “Camalletes” de cine. *Arte, Individuo y Sociedad*, 23, Núm. Especial, 99-108.

ARTE Y EDUCACIÓN EN LA PRIMERA INFANCIA EN TIEMPOS DE CONFINAMIENTO: UN ESTUDIO DE CASO

- Banks, M. (2010). *Los datos visuales en investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Belver, M y Ullán, A.M. (2007). *La creatividad a través del juego*. Salamanca: Amarú ediciones.
- Caeiro, M. (2020). Aprender en familia. (pp. 74-87). En Marín, R. Roldán, J y Caeiro, M, Aprendiendo a enseñar Artes Visuales. *Un enfoque A/R/Tográfico*. Valencia: Tirant humanidades.
- Cruz, O., Mejías, M. y Machado, Y. (2014). Caracterización emocional de niños escolares hospitalizados con enfermedades crónicas, *Revista Cubana de Pediatría*, 86(4), 462-469.
- Dewey, J. (2008 [1934]). *El arte como experiencia*. Barcelona: Paidós.
- Freire-Pérez, E. (2021). Infancia y Confinamiento. Prácticas Espaciales de Resistencia. *Arte, Individuo y Sociedad* 33(2), 553-570.
- González Menéndez, A. (2016). Expresión plástica y visual: un espacio didáctico de aprendizaje activo. En Andueza, A. Barbero, A.M. Caeiro, M. Da Silva, A. García. J. González, A. Muñoz, A y Torres, A. *Didáctica de las artes plásticas y visuales*. Logroño: Unir Editorial.
- Gubbins, V. & Berger, C. (2004). *Pensar el desarrollo familiar. Una perspectiva transdisciplinaria*. Centro de Estudios de la familia. Universidad Alberto Hurtado. Santiago: Escuela de Psicología.
- Jakes, S. S., & Debord, K. (2010). The interface of family, school, and community factors for the positive development of children and youth. *Journal of Prevention & Intervention in the Community*. 38(3), 177-82.
- Martínez Carazo, P.C. (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & gestión* (20), 165-193.
- Mesías Lema, J. M. (2019). *Educación artística sensible. Cartografía contemporánea para arteducadores*. Barcelona: Graó.
- Moreno, C. Abad, J. López, L. (2011). Talleres de arte de reciclaje con materiales hospitalarios. *Arte, Individuo y Sociedad*, Vol. 23, Núm. Especial, 135- 152.
- Nicholson, S. (1971). The theory of loose parts, an important principle for design methodology. *Landscape Architecture* nº 62. Washington. Recuperado 9 de mayo de 2021 desde <https://ojs.lboro.ac.uk/SDEC/article/view/1204>
- Ruiz Olabuénaga, J. L. (2007). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Sánchez Morales, E. (2020). Papel de la educación en la primera infancia en una sociedad de cambio. *International Journal of Developmental and Educational Psychology, INFAD Revista de Psicología*, 2, 255-262. ISSN: 0214-9877.
- Siegel, D.J y Payne Bryson, T. (2018). *El cerebro del niño, 12 estrategias revolucionarias para cultivar la mente en desarrollo de tu hijo*. Barcelona: Alba.
- Vela, P y Herrán, M. (2019). Piezas sueltas. El juego infinito de crear. Albuixech: Litera.
- Ullán, A.M y Hernández-Belver, M. (2008). *Cuando los pacientes son niños. Humanización y calidad en la hospitalización pediátrica*. Madrid: Eneida.
- Ullán, A.M. Belver, M, H. Badía, M. Moreno, C. Garrido, E. Gómez-Isla, J. González-Ingelmo, E. Delgado, J. Serrano, I. Herrero, C, Manzanera, P & Tejedor, L (2012). Contributions of an artistic educational program for older people with early dementia: An exploratory qualitative study. *Dementia*. 0(0). DOI: 10.1177/1471301211430650.pp1-22.